**X Jornadas de Jóvenes Investigadores**

**Instituto de Investigaciones Gino Germani**

**6, 7 y 8 de noviembre de 2019**

Autores: Javier Barneche; Julieta Barreira; Priscila Coello Villalba; Manuel Correa; Cristina Esteban; Matías González; Brenda Rodríguez.

Filiación institucional: Dirección de Antropología y Sociología Urbana – Subsecretaría de Proyectos Urbanos - Municipalidad de Quilmes

Correo electrónico: [jbarneche@gmail.com](mailto:jbarneche@gmail.com)

Javier Barneche: Licenciado en Sociología por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Maestrando en Planificación y Gestión de Ciudades, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA.

Julieta Barreira: Estudiante avanzada de la Lic. en Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires.

Priscila Coello Villalba: Estudiante avanzada de la Lic. en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Manuel Correa: Licenciado en Ciencias Antropológicas por la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Investigación Social y Desarrollo, Universidad Concepción de Chile.

Cristina Esteban: Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Maestranda en Sociología Económica, Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín.

Matías González: Estudiante avanzado de la Lic. en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes.

Brenda Rodríguez: Estudiante avanzada de la Lic. en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes.

Eje problemático propuesto: Eje 11. Estado, instituciones y políticas públicas

Eje problemático alternativo: Eje 6. Espacio social, tiempo, territorio y turismo

Título: **“Espacio público a escala humana: diagnóstico sociourbano en el marco de un proyecto de diseño incremental en el entorno de la Estación Quilmes”**

*Palabras clave: Planificación urbana – gobierno local - espacio público - diseño incremental*

*Agradecimiento*

*Este trabajo no podría haberse realizado sin la participación de la Mg. Cecilia Tinoboras, quien ocupó el cargo de Directora de Antropología Urbana en la Subsecretaría de Proyectos Urbanos del Municipio de Quilmes. Agradecemos por este medio su dedicación, profesionalismo y liderazgo.*

1. **Introducción.**

El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia realizada entre junio y octubre del 2018 por la Dirección de Antropología y Sociología Urbana de la Municipalidad de Quilmes. El objetivo fue brindar un diagnóstico para facilitar el diseño y posterior desarrollo del proyecto de obra pública a realizar en las plazas Yrigoyen y de la Madre de la ciudad de Quilmes. Para ello, se buscó describir el contexto y la situación del entorno, caracterizar a la población potencialmente afectada e identificar las diferentes percepciones, creencias y conductas que existen sobre los espacios en cuestión, así como los usos actuales y los deseados, los actores y sus conflictos.

Las plazas Yrigoyen (con una superficie de 2865,13 m2) y la de la Madre (de 2314,74 m2) están ubicadas en la salida de la Estación del Ferrocarril. Constituyen la “puerta de entrada” al centro comercial y administrativo del Municipio. Resulta necesario abordar el caso con profundidad estratégica a los fines de optimizar recursos y desarrollar una intervención del espacio que resulte beneficiosa para usuarios y para el municipio en general; atender a las complejidades que se desprenden de la multiplicidad de intereses que constituyen el espacio ofrece una oportunidad para generar una planificación y tomas de decisiones que optimicen la utilización del espacio público.

1. **Desarrollo**
   1. **Perspectivas sobre el trabajo informal**

En función del espacio relevado, sus dinámicas, la identificación de usos, deseos y tensiones de los actores implicados, encontramos necesario abordar algunos lineamientos teóricos para encauzar la orientación del análisis. Las plazas Yrigoyen y de la Madre poseen características propias de espacios destinados al desarrollo de actividades comerciales informales. Así, las teorías que abordan a la economía informal como proceso económico, político y cultural, aportan elementos interesantes para reconocer tanto la especificidad del caso como el enclave estructural al que responde. El desarrollo de actividades comerciales informales, tales como venta ambulante, puestos de venta transportables, “buscas”, y otras actividades vinculadas con el desarrollo de estrategias de subsistencia en contextos de falta de trabajo, tienen sus particularidades locales a la vez que se inscriben en un contexto económico y cultural -estructural- más amplio. A continuación enunciaremos las corrientes teóricas que, consideramos, sintetizan puntos relevantes a considerar.

* + 1. Perspectivas sobre el trabajo informal: marginalistas, desarrollistas y dependentistas.

A partir de la crisis argentina del 2001 aumentó de manera paulatina el sector de trabajo informal-marginal frente a la caída de empleos protegidos. El desempleo, la precarización laboral, la creciente desigualdad distributiva, la extensión de la pobreza y la exclusión generaron círculos de precariedad, inhabilitación y pérdida de inserción o búsqueda infructuosa de empleo (Chávez Molina, 2004). Ello es resultante del impacto de las reformas estructurales de la década del 90 en las normas y mecanismos de regulación, reproducción y protección del trabajo asalariado, propiciando nuevas formas precarias de contratación y relaciones laborales inestables. En este contexto, el auto-empleo informal en el Conurbano bonaerense en el despliegue de “micro estrategias de subsistencia” resulta fundamental. Estas estrategias traen como consecuencia un aumento en la heterogeneidad de prácticas de trabajo e inserciones socio-laborales cada vez más segmentadas. Las prácticas laborales informales funcionan como mecanismos de “integración deficiente” posicionando a los actores que desempeñan estas actividades en situaciones sociales vulnerables.

Al referirnos al trabajo o la economía informal es necesario distinguir el carácter descriptivo que posee el término así como su perfil polisémico y ambiguo. El trabajo informal tiene como característica central la precariedad e inestabilidad y tiene como fin la obtención de ingresos para la subsistencia. También puede ser caracterizada por los bajos ingresos, el bajo nivel de capitalización de los trabajadores, el “uso intensivo de la fuerza de trabajo” y por la baja certidumbre sobre la fuente de ingresos y disputas entre vendedores con mayor poder o capacidad de influencia. Asimismo, el trabajo familiar es un instrumento importante para el funcionamiento de proyectos económicos informales.

Por otro lado, junto a un aumento de la marginalidad, existe una baja o híbrida presencia de instituciones regulatorias formales o informales que trae como consecuencia un crecimiento de intercambios mediados por prácticas basadas en la confianza y en compromisos de palabra que dan consistencia y continuidad a las relaciones dentro de la economía informal.

En consideración con esto, dos corrientes teóricas han interpretado a la economía informal durante las décadas del 60´ y 70´. Por un lado, los marginalistas, ven al fenómeno como resultante del modo de funcionamiento dependiente del capitalismo periférico. Por otro, los desarrollistas, atienden el desempleo y la informalidad como un “excedente coyuntural” de mano de obra, plausible de ser absorbido nuevamente en el largo plazo a partir de políticas macroeconómicas keynesianas. Hacia fines de los años 70 se popularizó el concepto de sector informal urbano generando debates en torno a la unidad de análisis utilizada para abordar la economía informal, a partir de las cuales se generan diferentes nociones o perspectivas sobre la problemática.

En la perspectiva que busca entender la informalidad desde el aparato productivo, la definición de lo informal estará dada por ciertas características, como la ausencia de contratación de mano de obra, operaciones de pequeña escala con bajo nivel tecnológico y una importante reabsorción del subempleo que existe en la sociedad (Chávez Molina, 2004:61). Desde la perspectiva de los mercados laborales, la informalidad está relacionada con el conjunto de la fuerza de trabajo que se auto emplea como alternativa frente a las dificultades para ingresar al sector formal. A esta última perspectiva se le opuso una revisión marxista que, desde enfoques dependentistas, buscan dar cuenta del carácter estructural del fenómeno, sobre todo en Latinoamérica. Dentro de esta corriente es acuñada la categoría de “masa marginal”. La tercera gran vertiente intenta explicar el fenómeno a partir del concepto de “informalidad urbana”, la cual sería consecuencia del crecimiento natural de la población en las ciudades y del flujo migratoria hacia ellas. El aumento poblacional no encuentra ingresar al sector del empleo formal, buscando alternativas informales para la generación de ingresos.

Según lo observado, la Plaza Yrigoyen y la plaza de la Madre, identificadas popularmente como “plaza de la Estación”, tienen dinámicas que se ven reflejadas en las posiciones teóricas que han abordado a la economía informal. Sobre todo, la pertinencia de las lecturas desde la categoría de la informalidad urbana y masa marginal, pues en la plaza interactúan comerciantes informales con procesos diferentes: comerciantes migrantes de África que ocupan el espacio de la plaza como punto de venta reciente, comerciantes locales que tienen 35 años de trayectoria, comerciantes jóvenes que trabajan en puestos que no son de su propiedad. Asimismo, en la plaza nos encontramos con feriantes artesanales que han transitado desde la informalidad a la formalidad precaria por la vía institucional. Como se verá, el espacio de la plaza de la Estación, en tanto sitio estratégico para el comercio y como puerta de entrada al centro administrativo y comercial de Quilmes, posee complejidades que la configuran como espacio heterogéneo. Su intervención involucra diversidad de intereses.

2.1.2. Las ferias populares.

Según Chávez Molina, “la actividad de los feriantes, y la configuración socio espacial que crean con su actividad señala un hecho social de interés científico, los feriantes son una expresión de aquellas ocupaciones que pueden ser analizadas como ‘marginales’ o ‘informales.’” (2004: 3). A partir de la actividad económica informal es que se ponen en juegos diferentes recursos por parte de los actores, en su mayoría no tangibles y construidos a partir de su interacción.

Las ferias representan, por un lado, espacios físicos de intermediación comercial entre productores, intermediarios y consumidores. Por otro lado, constituyen un espacio social donde se condensan condiciones socio-estructurales, institucionales y/o subjetivas de segregación. Resulta interesante adentrarnos a cómo los distintos actores conforman el espacio social y económico de la plaza a través de la feria. Dentro del espacio público se generan múltiples interacciones sociales entre diferentes feriantes, no sólo vínculos de colaboración y de solidaridad, sino que también se generan conflictos y pujas en vínculos que buscan, en el corto y mediano plazo, la generación de beneficios: conexiones, contactos personales que aseguren el acceso a un espacio físico de la feria o a un mejor posicionamiento.

* 1. **Metodología.**

Durante los meses de mayo y junio de 2018 llevamos a cabo una investigación cualitativa y cuantitativa para la obtención de información para planificar la intervención pública en beneficio de los usuarios de la plaza y sus trabajadores. Para una primera aproximación nos propusimos llevar a cabo una revisión de información estadística y artículos académicos para contextualizar las respectivas plazas desde un radio más amplio y conocer los procesos que forman parte de su constitución. En esta instancia también abordamos notas periodísticas para comprender las discursividades sociales que se expresan en torno a las plazas en cuestión. Un segundo paso consistió en realizar observaciones sistemáticas. Elaboramos una guía de observación que incluye un mapeo teniendo en cuenta los aspectos relevantes para nuestra pregunta de investigación, es decir, los usos tanto pasivos como activos de las diversas áreas, el flujo peatonal, la actividad comercial y el patrimonio histórico. Registramos también el flujo peatonal realizando conteos de transeúntes durante tres minutos y efectuamos conteos tanto de los puestos de la feria artesanal (funcionales y vacíos) como de los puestos de venta informal que se encuentran sobre las veredas. Aplicamos la guía y los conteos en diferentes franjas horarias y días de la semana para detectar patrones y variaciones. El resultante de la aplicación de esta herramienta fueron mapas con información cualitativa y cuantitativa que nos permitieron ampliar el conocimiento sobre la zona.

La siguiente etapa supuso la observación participante. A partir de ejercitar el extrañamiento para abordar las situaciones habituales de las que no somos ajenos desde una perspectiva renovada, iniciamos un acercamiento directo a las prácticas, actividades y actitudes de los usuarios del espacio. Al sumergirnos en el entorno, utilizar los espacios como lo hacen quienes lo habitan y compartir sus formas de experimentarlos, logramos comenzar a contestar lo que nos preguntábamos: qué hacen o no hacen las personas, cuáles usos fueron programados y cuáles emergentes, qué grupos sociales transitan por la plaza, cómo interactúan los grupos sociales y cuáles son, si las hay, las disputas que existen entre los actores. Mediante las notas de campo que tomamos y los posteriores registros, pudimos describir la feria artesanal, los puestos de venta sobre la vereda, el funcionamiento de los baños públicos y las zonas con mayor y menor flujo peatonal.

La observación directa estuvo acompañada por la interacción social en el escenario con los sujetos que allí se desenvuelven mediante entrevistas informales a actores que identificamos como claves en el espacio: feriantes, vendedores, trabajadores de los baños públicos y peatones. Implementando preguntas abiertas que corren con la ventaja de no delimitar de antemano las respuestas, captamos como esos actores definen su realidad, sus percepciones y vivencias junto con el significado que le atribuyen a sus acciones. Se pusieron en evidencia los conflictos entre los mismos y se accedió a la trastienda obteniendo una información más detallada de las problemáticas.

Para dar cuenta de los usos, percepciones, demandas y expectativas de los usuarios, diseñamos un cuestionario semiestructurado con el objetivo de relevar diversas variables relacionadas con perfiles sociodemográficos (género, edad, nivel de estudios alcanzados, empleo), percepciones (zonas de agrado, problemas), usos y representaciones de las plazas (actividades, problemas, deseos) y del entorno más amplio en el cual estas se inscriben (inseguridad, zonas evitadas, movilidad, consumos culturales y gastronómicos). Cuatro integrantes del equipo aplicaron 180 encuestas al azar a peatones que circulaban por ambas plazas. Por último, los resultados fueron cargados, analizados y sistematizados en un informe final presentado en diferentes instancias pertinentes al proyecto.

**2.3. Historia y patrimonio.**

La historia de la actual Plaza Yrigoyen, conocida popularmente como “plaza de la estación”, se remonta a la llegada del ferrocarril a la ciudad de Quilmes a cargo del ingeniero William Wheelwright en 1872. Luego de que este realizara una donación en dinero a la corporación municipal, esta resolvió fundar una plaza en su honor frente a la estación en forma de agradecimiento. El Dr. Eduardo Wilde se encargó de las gestiones de compra del terreno ante Martín Cristoforetti, antiguo propietario de la chacra situada en el extremo de la calle Municipal. Luego de aprobar la escritura de compra del terreno, su señalamiento y diseño, se cerca el perímetro de la nueva plaza y se la adorna con árboles. Durante los primeros meses de 1873 se designó a Carlos Morarda, peón de una chacra vecina, primer “placero”. Ya en 1886 estaba elevada sobre el nivel de la acera, cercada con verjas de hierro y pilares sobre los que había macetones con rosales. En 1888 se abrió la calle entre la plaza y la estación del ferrocarril, que bautizaron Gaboto.

n 1897 se levantó un chalet de madera en la plaza de propiedad de Miguel Canessa, destinado a confitería. Felipe Bernard era concesionario de un quiosco para la venta de diarios y billetes de lotería y en ese mismo año agregó una barbería. Puede advertirse que desde la constitución de la plaza, el uso comercial de la misma fue significativo. En 1943 la Junta de Estudios Históricos de Quilmes erigió en el lugar un monolito en homenaje a William Wheelwright al cumplirse 70 años de su muerte. Actualmente el monumento se encuentra deteriorado, una parte bajo tierra, sin la placa que lo identifique y con algunas de sus mayólicas rajadas. A continuación puede observarse una fotografía de 1960 y una actual.

Entre 1957 y 1958, se inició un debate cuando los concejales radicales de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) propusieron cambiar el nombre de la plaza por el de "Presidente Hipólito Yrigoyen" que llevaba la avenida próxima. La Junta de Estudios Históricos se manifestó en contra del cambio de nombres ya que la plaza había sido adquirida por la Municipalidad con la finalidad de perpetuar la memoria de Wheelwright. Finalmente, el Honorable Concejo Deliberante dictó la ordenanza Nº 2373 sancionada el 18 de julio de 1958 donde se estableció el cambio de nombre y un año después se le rinde homenaje inaugurando un busto del ex presidente. Hoy en día sólo puede verse el pedestal de cemento donde solía estar el busto.

Reconstruyendo el pasado de la plaza Yrigoyen a partir de los testimonios orales de los vendedores, podemos dar cuenta que la actividad comercial en el lugar tiene al menos 30 años de antigüedad y es la fuente de trabajo de esas familias. Al sostenerse en el tiempo, la mayoría de los vendedores se conocen y establecieron una clientela fija.

En el 2009 se inauguró el paseo artesanal a partir de la Ordenanza 11341/09, que permitió a los vendedores ambulantes (quienes durante años se establecieron en la peatonal Rivadavia, siendo desalojados por operativos municipales en reiteradas ocasiones) trabajar en los puestos de la plaza. Ante el anuncio del Municipio en 2013 de llevar a cabo obras de remodelación en la Plaza Yrigoyen se intimó a los vendedores ubicados en las veredas a retirarse de la zona. Estos anunciaron que resistirían los intentos de desalojo y se negaron a retirarse argumentando que perderían su fuente de ingresos. Como alternativa, el Municipio ofrece reubicarlos en locales de la Galería Colón, ubicada frente a la Plaza, pero no logran llegar a un acuerdo.

En la misma línea, en enero del 2017 se inicia un operativo organizado por la subsecretaría de Fiscalización y Control en colaboración de 42 efectivos de la Comisaría Primera, Grupo GAD, Policía Local y la motorizada, para desalojar a los vendedores ambulantes de la peatonal Rivadavia y alrededores y decomisar la mercadería. En abril de ese año, en el centro de Quilmes, efectivos de la fuerza de seguridad local y Gendarmería desalojaron a vendedores senegaleses y nigerianos de la Av. Yrigoyen y Rivadavia.

En cuanto a Plaza de la Madre, la información sobre su historia es escasa. Pudimos reconstruir, en cuanto al patrimonio tangible, que en el año 1959 el Rotary Club erige una escultura a la madre y en 1977 se instala una placa a Jorge Newbery.

* 1. **Marco normativo**

Al igual que sucede con los antecedentes históricos de la plaza -indispensables para elaborar una estrategia informada- la normativa en que se inscriben las obras públicas con impacto en los espacios públicos como son las plazas, otorgan un marco para orientar la intervención.

\*A **nivel nacional** las leyes pertinentes son:

\***Ley N° 25675/02**. “Ley general del Ambiente”. En la que se destacan los principios de la Política Ambiental y se establece el Principio de congruencia. Para aclarar este principio, la ley determina que la legislación provincial y la municipal referida a lo ambiental deberán ser adecuadas a los principios y normas fijadas en las leyes de presupuestos mínimos; en caso de contradicción, la ley de presupuestos mínimos prevalecerá sobre toda otra norma que se le oponga.

\***A nivel provincial** las leyes pertinentes son:

**\*Ley N° 11723/95.** “Ley Integral del Medio Ambiente y los Recursos Naturales”. Autoridad de Aplicación “Instituto Provincial del Medio Ambiente”. Artículo 1º: *“(...) tiene por objeto la protección, conservación, mejoramiento y restauración de los recursos naturales y del ambiente en general en el ámbito de la Provincia de Buenos Aires, a fin de preservar la vida en su sentido más amplio; asegurando a las generaciones presentes y futuras la conservación de la calidad ambiental y la diversidad biológica*.”

**\*Ley N° 14.449/12. Ley de Acceso Justo al Hábitat.**  Autoridad de Aplicación “Consejo Provincial de Vivienda y Hábitat”. La ley tiene por objeto la promoción del derecho a la vivienda y a un hábitat digno y sustentable, conforme lo establece la Constitución de la Provincia de Buenos Aires.

**\*Ley provincial 12.276. Régimen legal del arbolado público.** Publicada en el Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires del 5 de abril de 1999. Define características, ubicación y gestión del arbolado público.

\***A nivel municipal** las leyes pertinentes son:

**\*Ordenanza N°8114/97 Arbolado Público.Art N°1:** Declaración de interés público con el fin de preservar la vida en su sentido más amplio, la protección, conservación, mejoramiento, reestructuración y ampliación de espacios verdes y recreativos existentes y futuros, de dominio público o privado. Conforman partes esenciales del patrimonio cultural-paisajístico de quilmes. **Art N°12:** Todo proyecto de construcción, reforma edilicia, o actividad urbana deberá respetar y adecuarse al arbolado público existente. **Art N°22:** Dispone Estudios de Impacto Ambiental en la obra pública y privada que abarca zonas específicas, entre ellas: todos los terrenos lindantes a la traza del ferrocarril. “El presente Art tendrá vigencia hasta tanto no sea sancionada una norma general sobre EIA”.

\***Ordenanza N° 10248/05 Espacios verdes**. Dispone una proporción ideal de espacios verdes con criterios de la OMS 15 mts2 por habitante.

→ **Definición Plaza Pública:** Ámbito de esparcimiento público ubicado dentro del área urbanizada cuya superficie no supera las 4 h/a y con **neta función comunitaria apta para congregar población, actividades culturales y descanso.**

→ **Cap. III: Autoridad de aplicación**. Crea la Dirección de Forestación, Espacios Verdes y Arbolado Urbano (DFEVyAU) dependiente de la Secretaría de Obras y Servicios Públicos (Exige que el cargo de dirección sea asumido por una persona formada en Ingeniería Forestal).Las obligaciones de la DFEVyAU: Diseño, establecimiento, inspección, manejo y conservación de espacios verdes.

→ La dirección no se encuentra operativa

**\*Ordenanza 11341/09 Uso del espacio público.**

**→Venta ambulante. Artículo 168º:** Cuando los responsables de las actividades previstas en el presente título, las realizarán sin el correspondiente permiso o pago del derecho, serán pasibles de las sanciones establecidas por “infracciones a las obligaciones y deberes fiscales”, sin perjuicio de las que correspondan por las demás normas vigentes.

**ARTÍCULO 169º:** Para obtener el permiso, a los fines de ejercer la compra, venta y/u oferta de servicios en la vía pública conforme el art. 162º inc.h), deberá contar con el correspondiente certificado de domicilio y cuando se trate de comercializar productos alimenticios deberá contar con el certificado de salud actualizado por la autoridad competente.

**ARTÍCULO 170º**: Cuando se comprueben infracciones a las obligaciones fiscales, legales y/o reglamentarias por parte del contribuyente y/o responsable, el Municipio podrá además, decomisar las mercaderías, bienes y/o cosas, y/o incautar las instalaciones, sin perjuicio de las sanciones y penalidades establecidas por la presente Ordenanza.

**→** La ordenanza dispone de de valores para el establecimiento de puesto de tipo Feria con diferentes categorías, por ejemplo, ventas e flores, pescado y mariscos, garrapiñadas, ferias artesanales. Los valores oscilan entre $50 y $70. Sin embargo, no se presentan valores actualizados.

* 1. **Análisis**

El espacio de ambas plazas excede ampliamente a los usos a los que suele asociarse a las plazas públicas como espacios destinados al esparcimiento, la socialización y el entretenimiento. En cambio, la plaza Yrigoyen se caracteriza por poseer dinámicas relacionadas con un uso del espacio destinado a la actividad comercial y de trasbordo entre medios de transporte y el centro comercial y administrativo del municipio. A diferencia de otras plazas del municipio, Yrigoyen es un espacio que cumple una función económica importante en consideración de la ubicación territorial estratégica en la que se encuentra. Al colindar con la estación de tren y con paradas de veinte ramales de colectivo que conectan con el resto del municipio, localidades aledañas y las ciudades de Buenos Aires y La Plata, el tránsito de personas de paso o con algún “tiempo muerto” de espera de transporte público hace que las posibilidades de comercialización sean mayores. Paisajes similares de venta informal y personas en tránsito se replican en otros contextos neurálgicos del conurbano bonaerense, como son los casos de las estaciones de tren de Lanús y Lomas de Zamora. Allí también se encuentran dinámicas de comercio popular atraídas por la masividad de transeúntes.

En este sentido, las características de la Plaza de la estación y su ubicación, sumados al contexto de déficit de empleo formal y la necesidad de productos a precios accesibles para las mayorías que transitan diariamente en el transporte público, convergen para constituir un espacio que, a pesar de ser asociado a una plaza pública, presenta usos preponderantemente comerciales. Además, su uso comercial posee dinámicas específicas relacionadas con la economía informal, con sus particulares estrategias de venta, ocupación del espacio y disputas. Ser informal no quiere decir que no incluya el desarrollo de reglas y arreglos entre las personas que construyen al espacio. Acceder a un trabajo comprensivo sobre las dinámicas, relaciones y consensos que regulan la Plaza Yrigoyen es una tarea que exige un trabajo de campo sistemático y duradero que excede al presente estudio. Sin embargo, aquí se expresan las principales dinámicas y tensiones que encontramos.

* + 1. Feria Artesanal

En función del espacio ocupado y la disposición al diálogo, comenzamos dialogando con el sector feriante de la plaza. La feria de artesanos consta de 64 puestos de madera, techados, con acceso a electricidad. Fueron creados a raíz de una ordenanza municipal del año 2009, que habilitó la plaza Yrigoyen para la venta de productos de elaboración artesanal certificada por el municipio. Según contó uno de los artesanos, desde junio de 2015 que no cuentan con fiscalización que regule la calidad y autenticidad de las artesanías. Además, se destaca la situación de abandono de los puestos en general, la utilización discontinuada de muchos de los puestos y el aprovechamiento de su estructura para realizar otras actividades asociadas con el *ranchear* (consumo de drogas y alcohol).

Si bien la organización de la feria atraviesa un período de acefalía ya que la referente falleció recientemente, existe una dinámica de organización por pasillos o *alas*, regida por la antigüedad de los artesanos. Además, estos colaboran mutuamente en la colecta de dinero para comprar los insumos necesarios para el mantenimiento de los puestos. Si bien la feria funciona de miércoles a sábados de 10 a 18 hs. los días lunes y martes son optativos. A pesar de la disposición de horarios y días, en las observaciones realizadas notamos que la feria no desarrolla todo su potencial: la media de puestos ocupados rondaba en sólo unos 15 puestos activos sobre un total de 64 plazas disponibles, con picos de 5 y 26.

Uno de los artesanos con los que intercambiamos, remarcó la dificultad de dialogar con el municipio para regularizar la situación de los feriantes. La ausencia del sector municipal en el entramado de la feria es presentada como una falencia en la política pública que acompañó a la propuesta de establecer la feria. En términos de salida económica para los feriantes, el relato de la feria se identifica con una lucha por la formalización del trabajo luego de que fueran removidos de la peatonal sobre la calle Rivadavia. Así, en el diálogo con quienes participaron de la gesta del proyecto que dio marco institucional a la feria artesanal, se reconocieron personas que han acompañado la historia de la feria desde hace 12 años, siendo los más antiguos quienes reconocen las diferencias entre la iniciativa original y la situación actual de la feria.

La Feria de artesanos surgió por medio de la articulación entre estos y el área de cultura de la municipalidad. El proyecto original, presentado por los feriantes, incluía además de la venta de productos artesanales en los puestos, el desarrollo de actividades culturales y talleres de oficio que hace varios no se desarrollan. Una de las referentes de la feria recuerda aquella época con entusiasmo y reconoce que aquel proyecto original quedó trunco. Sin embargo, enfatizó que entre los feriantes existe vocación para cumplir una función social solidaria dentro de la plaza: “Hasta hicimos algunas copa de leche acá”.

Las dinámicas de trabajo cotidiano permiten identificar estructuras en la organización de la feria que conforman un código compartido, con deberes y prohibiciones, que garantizan la convivencia en el espacio. Por ejemplo, entre los más antiguos se reconocen reglas básicas de no consumo de alcohol y drogas que, en caso de ser vulneradas, generan tensiones entre los feriantes. La utilización de los puestos responde a afinidades y amistades, conformando un espacio fragmentado en alas. En cada ala funcionan grupos de pertenencia que organizan la disposición, habilitando el espacio para nuevos feriantes. Es importante destacar que en tres de las cuatro alas de la feria había presencia de artesanos antiguos y emprendimientos con poca trayectoria vinculados con el desarrollo de estrategias de subsistencia. Asimismo, los perfiles etarios de la feria son heterogéneos.

Al igual que la feria en sí misma está compuesta de sectores heterogéneos, el resto de la plaza posee una impronta comercial, con puestos desmontables de venta ambulante que realizan actividades en la zona, incluso algunos con anterioridad a los feriantes artesanales. Entre los sectores que realizan actividades económicas en la zona se identificaron tensiones y conflictos propios de la convivencia en un espacio proclive a la competencia comercial.

En cuanto a la infraestructura del paseo artesanal, los feriantes artesanales se referían a la estructura de los puestos como deficiente. En principio porque no hubo reformas ni mantención por parte del Municipio desde su inauguración y al ser de madera comenzaron a pudrirse teniendo que ser reemplazadas algunas piezas por ellos mismos. En segundo lugar, porque carecen de un espacio que oficie de depósito seguro para guardar la mercadería y así evitar costos de transporte y/o guardería. Otro aspecto que los feriantes consideran problemático es el frecuente robo de cables de la instalación eléctrica, los cuales tienen que reemplazar con la plata del pozo común.

Las apreciaciones sobre la localización de los puestos identifican al sector como adecuado y ventajoso por la amplia circulación de personas que viajan en tren y colectivo. Resulta fundamental destacar que en todo momento, al presentarnos como parte de un equipo de antropología urbana que se desempeña en la Municipalidad, fueron reiteradas las expresiones “nos quieren correr”, “nos quieren mover”. Esto es representativo de la situación de precariedad en que se encuentra inmersa la feria artesanal en términos de proyecto institucionalizado, a pesar de que surgió con apoyo estatal a través de una ordenanza y que comenzó desde la articulación con el área de Cultura. En el caso hipotético de que la feria fuese trasladada a otro sitio, hay común acuerdo de que se verían perjudicados por las ventajas comparativas que tiene la ubicación en la plaza de la estación frente a otras plazas del distrito. Sobre este tema, se reconoce que la posición más ventajosa para el desarrollo de las actividades de la feria son los laterales de la plaza en los que actualmente se encuentran trabajando vendedores informales.

* + 1. Relación con los comerciantes informales

Las opiniones de los artesanos sobre los comerciantes informales oscilan entre el reconocimiento de los conflictos y la solidaridad por reconocer el trabajo realizado por la venta informal. Asimismo, de los intercambios realizados resalta la identificación de problemas comunes vinculados con el uso de la plaza por grupos que desarrollan consumos problemáticos. Respecto de la relación entre feriantes y comerciantes informales, las opiniones son contrastantes. Si bien hay personas que plantean que no hay conflicto ni competencia, otros mencionaron que la venta ilegal genera competencia desleal entre los comerciantes: algunos venden más que otros en función de la ubicación y de la ecuación tiempo/trabajo. En esta línea, varios artesanos mencionaron que les resulta particularmente perjudicial la ubicación de un puesto de venta informal ubicado sobre el acceso a la diagonal en frente a la estación del ferrocarril y que conduce al centro de la plaza. Este puesto obstruye el flujo de peatones en dirección a la feria. Ello conlleva a que menos gente transite frente a los puestos de artesanos generando una disminución de las ventas. De hecho, en el pasillo cerrado ninguno de los puestos artesanales está activo y las estructuras se utilizan para cumplir otras funciones como reunión de grupos con consumos problemáticos y como espacio de refugio y encuentro de personas en situación de calle.

* + 1. Problemáticas y deseos para el futuro de la plaza

Desde una aproximación inicial, conversamos con los artesanos sobre problemáticas y deseos a los fines de identificar ejes de intervención y evaluar qué categorías incluir en el instrumento/encuesta. Así, resultó evidente que la preocupación principal está vinculada con la inseguridad de la zona. Eso se asocia la falta de vigilancia, la complicidad policial para hacer de la plaza una zona liberada y la presencia de la barra brava del Club Atlético Quilmes como actor central en la organización de la venta informal:

“*El negocio de la reventa en la plaza está manejado por la barra brava de Quilmes, no se puede dialogar con ellos sin entrar en conflicto. Algo que “todo el mundo sabe, pero que no se puede hacer nada”.*

En diálogo con trabajadores municipales de los baños públicos, observadores clave de las dinámicas de la plaza, se identificó la problemática de la vandalización de los tableros eléctricos que dan iluminación a la plaza, dejándola a oscuras y facilitando los robos:

*“En la noche la Plaza se transforma en una “zona liberada” con connivencia de la delegación municipal. Se hicieron pedidos a la delegación municipal para dar solución a la rotura de la caja eléctrica sin una solución efectiva*.”

Según la percepción de los actores, esta situación de abandono y falta de mantenimiento se relaciona de forma directa con una actitud discriminatoria por parte del municipio, que privilegia la inversión en algunas zonas por sobre otras. Fue reiterada la expresión de que con el actual estado de la plaza, la gestión municipal muestra debilidad y abandono por tratarse de uno de los puntos de acceso a Quilmes más transitado. Por ello, al momento de indagar sobre las expectativas de mejoras para la zona de la plaza, los diálogos tendieron a privilegiar deseos por mayor seguridad en la noche y por mejorar la infraestructura básica: puesta en valor de los puestos, la limpieza, tachos de basura y banquitos de plaza. Estos elementos fueron considerados para la elaboración del instrumento estadístico.

* 1. Vendedores informales.

Notamos que en ambas plazas se desarrollan actividades comerciales tanto de forma itinerante como permanente. Dentro de las itinerantes se encuentra la feria “El Mercado en tu Barrio” que consta de unos carritos que sobre la calle Alsina venden productos como carnes, lácteos, panificados, frutas y verduras a precios accesibles. Esta feria funciona los martes y viernes de 8 a 14hs y es impulsada por el Ministerio de Agroindustria y el Ministerio de Producción de la Nación en articulación con el gobierno local. En la Plaza de la Madre, los días miércoles y viernes por las tarde se reúnen aproximadamente 80 personas, en su mayoría mujeres, que utilizan el espacio como punto de encuentro con compradoras de los productos que vendieron previamente por grupos de Facebook. Una de las vendedoras a las que entrevistamos comentó que hace cuatro años acude a la plaza para entregar sus productos y mencionó que una de las reglas que rige al grupo es no exhibir la mercadería en la plaza sino sólo entregarla, aunque en ocasiones esta no siempre se respeta.

La actividad comercial que puede observarse de lunes a sábados en la Plaza Yrigoyen compromete a alrededor de 90 vendedores ubicados en el perímetro, principalmente sobre las calles Gaboto entre Rivadavia y Alsina y Rivadavia entre Gaboto e Yrigoyen. Esto se debe a que dichas arterias son las más transitadas por quienes salen de la estación de tren y las numerosas paradas de colectivo. En nuestra primera visita a la plaza con vistas a realizar entrevistas informales, dialogamos con algunos vendedores quienes nos compartieron sus puntos de vista a pesar de mostrarse desconfiados ante nuestra presencia por pertenecer al Municipio. Uno de ellos al vernos con anotador y lapicera realizando preguntas sobre la plaza comentó “se viene la obra ¿no? nos van a rajar a todos”. A pesar de explicar en qué consistía nuestro trabajo allí, no hubo manera de revertir la asociación Municipio/desalojo, instalada luego de años de mala relación entre el Municipio y los vendedores. Por ende, en las visitas posteriores, fue más difícil concretar una comunicación ya que al acercarnos a vendedores con los cuales no habíamos hablado, estos nos negaron el acercamiento. Creemos que luego de la primera visita que realizamos, los vendedores acordaron cortar el dialogo.

Notamos que la actividad comercial de subsistencia tiene cierta antigüedad en la plaza. Una de las vendedoras con la que conversamos manifestó que hacía más de veinte años que ella vendía en ese lugar, sin contar los quince años anteriores en los que su hermano estuvo en la plaza lustrando botas y vendiendo flores. De hecho, al estar dialogando con ella, se acercó el sobrino, quien estaba vendiendo en un puesto cercano y la nieta, quien atendía un puesto en la esquina. Otros dos vendedores dijeron estar ofreciendo sus productos en la plaza hace más de diez años. El haber estado durante tanto tiempo hizo que se genere una clientela fija, muchos peatones con los que conversamos compran en la feria por sus precios accesibles y los comparan con otros centros comerciales de Quilmes donde suelen ser más elevados. Una transeúnte dijo al respecto *“Yo compro acá* (en los puestos informales) *porque visto a mis cuatro chicos, si voy a Rivadavia con la misma plata visto sólo a uno”.*

Respecto a la organización, observamos que los puestos se localizan periódicamente en los mismos espacios aunque no pudimos profundizar en la metodología para su designación. Intuimos que la antigüedad influye, dado que la familia que llevaba tres décadas ahí, ocupaba un espacio ventajoso en cuanto a visibilidad y tránsito peatonal. Varios vendedores expresaron que ninguna persona se encargaba de los puestos, uno de ellos comentó que en años anteriores una persona cobraba a los comerciantes por su puesto y que de no pagar los sacaban de forma violenta, asegura que esta es una situación que ya no ocurre.

* + 1. Relación entre vendedores informales

Si bien la mayoría de los vendedores comentó que salvo contadas excepciones la relación general entre ellos es buena, en el caso de la relación particular con los migrantes africanos se manifestaron situaciones conflictivas. No sólo porque venden los mismos productos a menor precio, sino también porque ocupan más espacio que el resto sin respetar a los vendedores más antiguos. Este comentario relatado por uno de los vendedores no vinculados con esta comunidad refuerza lo que planteamos anteriormente sobre el rol de la antigüedad en relación con el espacio a ocupar. Otra mención sobre los migrantes fue realizada por los trabajadores del baño público, quienes recordaron un incidente ocurrido hace pocos meses, en el cual uno de los migrantes apuñaló a una persona en situación de calle, teniendo esta que refugiarse en el baño donde fue atendido por los trabajadores municipales con los elementos que tenían a su alcance.

* + 1. Problemáticas y deseos para el futuro de la plaza

Como ya mencionamos, la falta de seguridad es un tema recurrente y compartido por los feriantes artesanos, los trabajadores de los baños públicos y los vendedores informales. Sin embargo, el principal temor para los últimos es la posibilidad de que la policía los desaloje y les incaute la mercadería. Todo nuestro trabajo de campo estuvo permeado y limitado por este miedo de los vendedores informales a perder su fuente de trabajo por la intervención que se produciría en el espacio. En consonancia, los deseos para el futuro van en la línea de conservar sus puestos de trabajo, en palabras de una de las vendedoras: *“Que no se termine esto, vivo de esto.”*

1. **Resultados cuantitativos**

A continuación, analizamos los resultados obtenidos a partir de 180 encuestas realizadas al azar a transeúntes que circulaban por la Plaza Yrigoyen o la Plaza de la Madre durante los meses de mayo y junio del 2018 en la franja horaria de 11 a 18hs. Si bien el número total de casos relevados no permite hablar de una muestra representativa para inferir conclusiones determinantes a nivel de la población del distrito, estos nos permiten esbozar algunas importantes caracterizaciones generales.

* 1. Perfil sociodemográfico de la muestra

Observamos que casi siete de cada diez usuarios de las Plazas Yrigoyen y De La Madre son de género femenino. Si bien esto puede estar mediado por la distribución poblacional general según género, el dato se ubica muy por encima de dicha relación. Otro de los factores que puede influir es el horario de realización de las encuestas respecto a la mayor presencia de mujeres en la vía pública. Salvando estas aclaraciones, lo relevado permite vislumbrar una clara predominancia de mujeres en la zona de ambas plazas.

En cuanto a los grupos de edad seleccionados, existe una distribución relativamente homogénea en el total de la muestra. Esto nos permite sostener que los usos de ambas plazas no se encuentran directamente relacionados con prácticas socioculturales relacionadas a algún grupo etario en específico. Sin embargo, se puede destacar un dato: ocho de cada diez encuestados son menores de 59 años, lo que nos habla de un uso o tránsito de la zona poco habitual por parte de personas adultas mayores.

Al cruzar la distribución de grupos de edad con el género se confirma la predominancia del género femenino en todos los grupos, con excepción de los mayores de 60 años. En esa intersección la proporción se invierte claramente: seis de cada diez encuestados pertenecientes a ese grupo de edad son hombres y solo cuatro son mujeres.

**8.1.3. PERFIL EDUCATIVO Y LABORAL DE LA MUESTRA**

En relación al nivel de instrucción observamos que la mitad de la población encuestada tiene hasta el nivel secundario completo. Por otro lado, 4 de cada 10 encuestados concluyó únicamente los estudios primarios. Sólo el 6,8% de los encuestados tiene un estudio terciario o universitario completo o más. Haciendo referencia al perfil laboral de la población, observamos que la mitad de los encuestados están empleados. Sin embargo, únicamente el 27,8% de los encuestados tienen un empleo seguro, categoría que incluye a quienes poseen un trabajo en blanco, son empleadores o trabajadores independientes estables. Entre quienes están empleados, 2 de cada 5 poseen un empleo en negro o informal.

Resulta llamativo resaltar que el 35,2% de los encuestados poseen un perfil laboral inactivo, es decir, no trabajan ni buscan trabajo, mientras que sólo un 15,3% de los encuestados se encuentra desocupado en búsqueda laboral. Es necesario aclarar, sin embargo, que la franja horaria en la que se realizaron las encuestas - horario típicamente laboral de 11 a 18hs - probablemente haya influido en el perfil laboral de la muestra.

**8.1.4. ACCESIBILIDAD A LA PLAZA**

A partir de la lectura sobre el tipo de transporte utilizado, observamos que la gran mayoría - 8 de cada 10 encuestados - utiliza el colectivo como medio de transporte para acceder a esta zona. Por otro lado, observamos que el 21% de los encuestados utiliza usualmente el tren. Existe un bajo número de casos que manifiestan acceder a la plaza a través de tracción a sangre (a pie o en bicicleta). El tiempo de espera de transporte en la zona, según la información recaudada, es de 16 minutos promedio, con una varianza de más menos 12 minutos.

**8.1.5. LUGAR DE RESIDENCIA**

Haciendo referencia a la localidad de residencia de la población encuestada, observamos en primer lugar una amplia variedad de procedencias. Dentro de la población que reside en el Municipio de Quilmes, la mayoría de los entrevistados viven en la localidad de Quilmes y, en segundo lugar, en Bernal y Ezpeleta. Más de un cuarto de la población encuestada reside fuera del Municipio de Quilmes, mayoritariamente en Berazategui o en Florencio Varela, aunque también residen en Capital Federal o en diferentes zonas del Gran Buenos Aires.

**8.1.7. USOS DE LA PLAZA**

En relación a la frecuencia de uso de la plaza, notamos que más de la mitad de la población encuestada utiliza la plaza varias veces a la semana o todos los días. Sólo un 16% de la población encuestada utiliza la plaza una vez por mes o sólo ocasionalmente. Por otro lado, el tiempo de permanencia en la plaza es muy bajo. Observamos que la gran mayoría, casi 7 de cada 10 entrevistados, permanecen en la Plaza Yrigoyen sólo hasta 40 minutos.

El poco tiempo de permanencia en la plaza por parte de los usuarios, sumado a que la mayoría de ellos se traslada en transporte público, contribuye a comprender el hecho de que casi la mitad de las personas entrevistadas utilizan la plaza como un lugar de paso. Esto puede explicarse por el lugar estratégico de la zona; por encontrarse a pocas cuadras del centro comercial, cultural y gastronómico del municipio y por la centralidad de ambas plazas como punto de referencia necesario a la hora de trasladarse entre el centro de la ciudad y sus respectivos destinos. Como comentábamos anteriormente, la plaza es usualmente conocida como “La Plaza de la Estación”, por lindar con la estación de tren Quilmes.

En segundo lugar, la población encuestada utiliza la plaza para descansar o pasear y como un lugar comercial, donde observar y comprar en los diferentes puestos que ofrece la plaza (feria artesanal, puestos de reventa y “El Mercado en tu Barrio”). Por otro lado, la plaza es utilizada como punto de encuentro, donde se reúnen mujeres todos los miércoles a realizar trueques y compra-venta de diferentes artículos, previo coordinar por grupos en redes sociales los bienes a intercambiar.

Al indagar sobre las actividades realizadas en el centro de Quilmes, la mayoría de población encuestada sostuvo realizar compras o trámites; 8 de cada 10 encuestados se dirige al centro del municipio con ese fin. Esto ratifica la importancia que tiene el centro de uno de los municipios más poblado del conurbano bonaerense. En segundo lugar, la población encuestada indicó que se dirige hacia el centro de Quilmes por cuestiones relacionadas a su trabajo o como punto de encuentro, así como también como un lugar de paso para dirigirse hacia otros destinos.

**8.1.8. VALORACIÓN DE LA PLAZA**

Encontramos que son pocos los aspectos valorados positivamente sobre las plazas Yrigoyen y de la Madre. Más de la mitad sostuvo que lo que más le gusta de la plaza son las ferias artesanales y de reventa. Esta situación contrasta con la percepción de los mismos feriantes que temen ser removidos de sus puestos, mientras que la mayor cantidad de personas encuestadas asocian su presencia como lo mejor de la plaza. El reconocimiento de ese 54,20% de la población encuestada que valora la feria como aspecto positivo puede resultar una herramienta de argumento para garantizar su continuidad. Por otro lado, un 20% de la población sostuvo que lo que le gusta de la plaza es su ubicación estratégica. Resulta llamativo subrayar el hecho de que ante la pregunta “¿Qué es lo que más te gusta de la plaza?”, un cuarto de la población entrevistada respondió espontáneamente “Nada,” dato que indica una marcada valoración negativa de la plaza.

Deteniéndonos en la percepción de los encuestados sobre los principales problemas de la plaza podemos observar que la gran mayoría de la población entrevistada sostiene que la falta de mantenimiento y limpieza de la plaza es su principal problema. En segundo lugar, casi la mitad de los entrevistados sostiene que el principal problema de la plaza es la inseguridad. Casi la totalidad de los encuestados indicaron espontáneamente que la inseguridad o la falta de mantenimiento y de limpieza son los principales problemas de la plaza. Un cuarto de la población encuestada sostiene que uno de los problemas principales de la plaza es su falta de infraestructura, especialmente de tachos de basura y de bancos, así como la falta de espacio para circular. En menor medida, los entrevistados indicaron espontáneamente que los principales problemas de la plaza son: el consumo de alcohol y drogas, la falta de verde y la falta de iluminación.

**8.1.9. EVALUACIÓN DEL BARRIO**

A partir de los resultados obtenidos podemos observar la evaluación de la población encuestada sobre diferentes dimensiones del barrio. Pedimos a los encuestados que evalúen la oferta cultural, comercial, gastronómica, de espacios verdes, el nivel de seguridad y la conexión del barrio en una escala del 1 al 5. La oferta comercial y gastronómica de la zona es evaluada positivamente, con un promedio de 4,3 y 4 puntos respectivamente, en una escala del 1 al 5. La oferta cultural tiene una evaluación de 2,7 dentro de la escala utilizada. Los encuestados consideran que la oferta de espacios verdes es baja, calificada en promedio con 2,1 puntos.

**8.1.10. PERCEPCIÓN SOBRE NIVEL DE SEGURIDAD DE LA ZONA**

La seguridad tiene una valoración baja por parte de los entrevistados. De una escala de 5, calificaron a la seguridad del barrio con un promedio de 2.2 puntos. Por otro lado, y como mencionábamos anteriormente, 1 de cada 2 encuestados responde que la inseguridad es el principal problema de la plaza.

En relación a las zonas por los cuales los transeúntes evitan pasar, solo 4 encuestados sostienen que la Plaza Yrigoyen es una zona por ellos evitada. De 5 a 10 encuestados establecieron que evitan la zona de las vías del tren. Las zonas evaluadas como de mayor peligrosidad por un gran número de encuestados son: la Plaza Evita, la zona “del otro lado de las vías” (haciendo referencia al lado oeste de la estación) y, con la mayor parte de menciones, la Plaza Eva Perón.

**8.1.11. PROYECCIÓN FUTURA/ POSIBLES MEJORAS**

Por último, con el objetivo de indagar las posibles modificaciones y deseos por parte de la población sobre la intervención en la Plaza Yrigoyen y de la Madre, se les preguntó a los encuestados “qué le gustaría que la plaza tenga que actualmente no tiene.”Al analizar los resultados obtenidos observamos que a casi la mitad de los entrevistados le gustaría que la plaza tenga juegos para chicos. Por otro lado, el 37% de los entrevistados manifiesta que le gustaría que la plaza tenga más verde y más “vida”. En la misma proporción, 4 de cada 10 entrevistados manifiesta que les gustaría que se mejore la infraestructura y el equipamiento de la plaza (haciendo referencia al arreglo y colocación de veredas, rampas, bancos, tachos de basura, etc.).

Cerca de un tercio de la población encuestada sostiene que en la plaza debería haber un aumento de limpieza y mantenimiento, así como también de seguridad. Por último, un sexto de los encuestados sostiene que les gustaría que aumente y mejore la iluminación de la plaza.

**9.1. CONCLUSIONES**

Contemplando los resultados tanto cualitativos como cuantitativos, observamos que existe una demanda de políticas públicas que mejoren la situación a nivel infraestructural y convivencial por parte de los actores involucrados en la dinámica cotidiana de las Plazas Yrigoyen y De La Madre. Esto se ve reflejado en las tres problemáticas relevadas como principales: **mantenimiento/limpieza con un 56,04%, inseguridad con 51,70% y un 24,40% falta de infraestructura**.

Desde el nivel de las percepciones y por las experiencias que nos relataron nuestros interlocutores, las menciones a la **inseguridad** se centran en el horario nocturno, asociadas con la falta de luminaria y de prevención del delito. Vale aclarar que en dicha percepción no sólo están consideradas Yrigoyen y de La Madre, sino también sus alrededores. De este modo, notamos que se percibe como un corredor inseguro al conjunto de la zona comprendida entre la Plaza Evita, el bajo nivel peatonal de la estación, y el tramo comprendido en la calle Gaboto entre Morel y Alem. Las **cuestiones de infraestructura** son plausibles de mejorar en el corto plazo, a través de determinadas obras que logren impactar positivamente sobre el acceso y los usos de ambas plazas. Sin embargo, el problema del mantenimiento y la limpieza demandan acciones sostenidas en el tiempo que garanticen el cuidado del espacio público, como se ve reflejado en el 37% de los deseos para las mejoras de la plaza manifestados en las encuestas.

El 54,20% considera que las ferias (artesanal y de reventa) son uno de los aspectos positivos de la plaza lo que fortalece la concepción de que la plaza de la estación no es sólo un espacio público asociado a la idea de plaza como espacio verde sino que constituye un centro de la economía informal. En tanto tal, es valorado positivamente por los peatones, que encuentran en las ferias una opción económica de acuerdo a su capacidad de compra. En segundo lugar, la ubicación estratégica de la plaza con un 20,3% es valorada positivamente. Estos datos contrastan con el 24,3% que manifiesta no gustarle nada de la plaza, lo cual dispara una alerta sobre las potencialidades desaprovechadas en función de ser la puerta de entrada al Centro de Quilmes.

En cuanto a los deseos para el futuro de la plaza, al 44% de los transeúntes le gustaría que haya juegos para chicos. Este dato nos sorprende ya que en las observaciones no notamos presencia de infantes en la plaza e incluso hubo quienes mencionaron que sería peligroso instalar juegos puesto que la zona al ser densamente transitada. Consideramos que es factible que la cifra del 44% esté relacionada con la asociación directa de las categorías *plaza-espacio público-juegos para niños*.

**10.1. Sugerencias y lineamientos para el desarrollo del proyecto**

* Generar un proceso consensuado de formalización y reubicación provisoria de feriantes y artesanos.
* Contemplar como interlocutores válidos a puesteros y feriantes o referentes por ellos designados explícitamente.
* Articular con Desarrollo Social para asistencia de personas en situación de calle.
* Priorizar el mantenimiento y/o ampliación de los espacios verdes de la plaza.
* Priorizar las mejoras en los equipamientos de la plaza.
* Restaurar los hitos patrimoniales. Evaluar posible reubicación.
* Articular con área legal correspondiente para profundizar en el marco normativo nacional-provincial y municipal en que debe encuadrarse la obra.
* Articular con área legal correspondiente para profundizar en el marco normativo provincial sobre formalización de trabajadores informales, según Ley Provincial 13.136 (Programa ALAS).
* En caso de que alguna etapa de la obra requiera excavación articular con Proyecto Antropológico Quilmes para evaluación de impacto arqueológico y/o posible articulación de investigación arqueológica.

**BIBLIOGRAFÍA.**

AGNELLI, CHALO (2010), “La Plaza De La Estación...¿Guillermo Wheelwright o Hipólito Yrigoyen?” en https://elquilmero.blogspot.com/2010/03/la-plaza-de-la-estacion-guillermo.html

CHAVEZ MOLINA, Eduardo, COMAS, Guillermina y ALONSO Juan Pedro (2005) *Ferias urbanas: las lógicas de reproducción entre la “opción y la necesidad”. El caso de la feria de San Francisco Solano.*  En *7°Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires.

CHÁVEZ MOLINA, Eduardo. (2004) *Prácticas sociales en el trabajo informal. Los feriantes de San Francisco Solano.* Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, FLASCO- Argentina